Teatro 10579

BUFOS ARDERIUS.

OBRAS LITERARIAS Y DRAMÁTICAS.

EL TEATRO MODERNO.

SAINETE ORIGINAL Y EN VERSO

DE

DON TOMAS LUCEÑO Y BECERRA.

Precio, DOS reales.

MADRID:

Imprenta Española, Arco de Santa María, 7.

1871.

24

EL TEATRO MODERNO.

Digitized by the Internet Archive
in 2013

http://archive.org/details/elteatromodernos3192luce

EL TEATRO MODERNO.

SAINETE ORIGINAL Y EN VERSO

DE

D. TOMAS LUCEÑO Y BECERRA.

Estrenado con aplauso en el teatro de Lope de Rueda, la noche del 17 de Diciembre de 1870.

MADRID.
Imp. Española, Arco de Santa María, núm. 7.
1871.

La propiedad de este sainete, pertenece á D. Francisco Arderius, y nadie podrá sin su permiso reimprimirlo ni representarlo.

Los corresponsales de la *Galería de los Bufos Arderius*, son los encargados exclusivos de su venta y cobro de derechos de representacion.

AL DISTINGUIDO

PRIMER ACTOR COMICO

DON JOSE GARCIA

dedica este sainete, en prueba de sincera amistad y profundo agradecimiento,

El Autor.

PERSONAJES.	ACTORES.
DOÑA RESTITUTA....	D.ª CÁRMEN FENOQUÍO.
NATALIA, bailarina de café.....	» CONCÉPCION ALVARÉZ.
DOLORES, vendedora de fósforos.....	» JULIA CIRERA.
SOCORRO.....	» MANUELA MORAL.
SINFOROSITA.....	» EMILIA VALLARINO.
DON LUCAS.....	D. JOSÉ GARCÍA.
NICOLAS, tabernero...	» LUIS GONZALEZ.
RAIMUNDO, actor de café.....	» JUAN REIG.
ELADIO, estudiante de Veterinaria.....	» SERAFIN GARGÍA.
SEÑOR JUAN, memorialista.....	» RAMON MEDEL.
RAMON, mozo de café..	» JÁIME CATALÁ.
UN VENDEDOR de pantallas.....	» ANTONIO PUGA.
SEÑOR NICANOR, padre de.....	» LUIS MAZOLI.
FELIPE.....	» PABLO SAEZ.
SILVERIO, chulo.....	» ENRIQUE MORAL.
Un chico.....	» LUIS MAZOLI (hijo.)

Concurrentes, soldados moros, mozos de café, etc.

La escena es en Madrid, y en la época actual.

ACTO ÚNICO.

Café teatro en uno de los barrios mas apartados del centro de la capital. En el fondo el escenario sobre un tablado que distará poco del suelo. A la derecha una puerta (segundo término) sobre la cual habrá un letrero que diga: «Villar y Lotería.» A la izquierda (primer término) la puerta de la calle. A la izquierda (segundo término) una puertecita en la que sobre un papel pegado en la misma, se verá escrito en gruesos caractéres: *Se proive la en trada en no siendo haptor.* Convenientemente colocadas, mesas y sillas de diferentes clases, procurando imitar en cuanto constituye la decoracion, todo lo que de característico encierran los establecimientos de esta clase. La accion empieza á las siete y media de la noche, y concluye á las diez de la misma.

ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telon aparecen sentados en la primer mesa de la derecha el Sr. Juan *y el* Sr. Nicolas; *En la mesa de la izquierda* Dolores *y* Silverio. *En las restantes, parroquianos de distintas clases, entre los cuales se hallarán mujeres, soldados y*

670014

aguadores. En el escenario pequeño aparece RAIMUNDO *en traje de Diego Marsilla con la espada desenvainada; detrás de él, tres ó cuatro soldados moros.*

RAI. «Arma anhelada!
¡Mi diestra te empuña ya!
ella al triunfo te encamina.
¡Rayo fué de Palestina,
rayo en Valencia será!»
(*Baja el telon, pero sin que llegue á correrse por completo, hasta que el mozo del café sube al escenario y tirando de él, hace que baje del todo. Los concurrentes aplauden estrepitosamente y vuelve á alzarse el telon presentándose Raimundo á recibir los aplausos.*)

NICO. Pero hombre ¿has visto á mi chico
con qué *perfeccion* trabaja?

JUAN. Ya, ya! Va á ser el actor
mas celebrado en España.

NICO. Qué va á ser? Mejor dijeras
que lo es ya... Tiene una gracia!

JUAN. A propósito: ayer noche
me regaló una butaca
el traspunte del teatro
Español. Se hacia el drama
La aldea de San Lorenzo.
Tal vez diga una embajada;
pero tuve que salirme
á la mitad, no me hallaba
tan á gusto como aquí.
¡Qué cómicos y qué damas!
Tú ya sabes que Valero
tiene adquirida la fama
de eminente! Pues sin duda
puedes decir en voz alta,
que vale tu chico mas
cien mil veces.

NICO. Cosa clara!
Así lo han asegurado

doña Ruperta la sastra,
el cerrajero de enfrente
y el panadero de casa.

JUAN. Y el chico se hará valer!

NICO. Pues ya lo creo! Si gana
nueve reales y la cena!
Como es director, le pagan
mas que á ninguno.

JUAN. Es verdad!

NICO. Lo que me admira y me estraña
es que hay quien dice que el arte
dramático, se nos marcha.
Yo no pienso de ese modo.
Por cualquier parte que vayas
ves un teatro... Y ¿qué es esto?
Pues una prueba bien clara
de que el teatro Español
adquiere mas importancia.
Sin ir mas lejos, ya sabes
que dentro de dos semanas
abro la taberna.

JUAN. Justo!

NICO. Hice en ella una obra *mana*.
El teatro es espacioso...
hasta comedias de mágia
se pueden hacer en él.
Chico, va á ser una ganga!
Por tres cuartos, una copa
de Valdepeñas y un drama!

JUAN. Trabajará en él tu hijo!

NICO. Pues es claro que trabaja.
Y el amo de este café
se va á condenar de rábia.

JUAN Si me dejara mi esposa
me ajustarias de barba.

NICO. Díselo

JUAN Lo que es á mí
con bien poco me pagabas.
Con tres reales y una copa,
mas contento que unas Páscuas.

ESCENA II.

DICHOS *y* RAIMUNDO *que sale por la puerta del escenario en el mismo traje con que se le vió en la escena. A escepcion de un karrik en mal uso que llevará sobre los hombros: mira á uno y otro lado con desprecio; los circunstantes se fijan en él y hablan en voz baja en señal de admiracion.*

SILV. (*Sin levantarse del asiento.*)
Anda con Dios, no saludas
á los pobres; y hay motivo...
Desde que eres comediante
no quieres hablar conmigo.
Pues tú dirás lo que gustes,
pero no eches en olvido
dos duros que te presté
la noche de San Isidro.

RAI. Aunque yo sea un artista
estimado y aplaudido
del público, *en jamás, nunca,*
desprecio yo á mis amigos.
(*Estrecha con desden la mano de Silverio.*)
Ahora vuelvo.
(*Se dirige á la mesa de Nicolás. Este le abraza y le hace sentar. Raimundo no saluda á D. Juan.*)

NICO. Ven aquí!
siéntate un rato, hijo mio!
¿No saludas á D. Juan?

RAI. (*Con pedantería.*)
No le habia conocido...
Me trato con tanta gente!

JUAN. No es estraño; ya imagino
que los actores tendrán
millares de conocidos.
Es V. un actor en regla!

RAI. Hace un momento me han dicho
que en el drama de esta noche
no tengo rival.
JUAN. De fijo!
RAI. Oh! es el Diego Marsilla
mi papel mas favorito!
En la escena en que aparezco
sujeto al árbol, admiro!
El drama, no vale mucho;
pero yo con mi esquisito
criterio, le quité un acto,
un poco de otro, y ha sido
la supresion tan discreta,
que no se nota.
NICO. (*admirado*) Hijo mio!
tengo miedo á tu talento!
JUAN. Conque anoche hubo silvidos?
RAI. Sí señor, y con justicia.
Figúrese V. que hicimos
La vida es sueño, una obra
que ensayé por compromiso;
fué exigencia inoportuna
de parroquianos antiguos.
JUAN. Y ¿de quién es ese drama?
RAI. De un tal Calderon.
JUAN. Magnífico!
Calderon el picador
á poeta se ha metido!
(*Continúan hablando, y cuando sea conveniente durante el diálogo que sigue, se levanta Raimundo, se acerca á la mesa de Silverio, habla un momento con él, y despues de abrazar á algunos parroquianos, se entra por la puerta del escenario.*)

ESCENA III.

DICHOS *y* ELADIO *que sale vestido de elegante-cursi con capa, debajo de la cual lleva un lío grande que enseñará oportunamente. Sale mirando á todas partes con sobresalto.*

ELADIO. Desde que sé que me busca
el marido, no descanso!...
él quiere romperme el alma
y yo me encuentro en el caso
de oponerme, como creo
que haria cualquier cristiano.
Y que anda tras mí, no hay duda,
que así me lo dice Amparo.
(*Leyendo una carta.*)
«... Además me ha sorprendido
puesto al cuello tu retrato,
y ha jurado no volver
á casa aunque tarde un año
sin romperte alguna cosa.
Porque no te rompa algo
te lo aviso, vé al café
¡de recuerdos siempre gratos!
y entrega al mozo mis cartas.
No mas belenes, Eladio!
Si salgo de este con bien
es que Dios hace un milagro.
Huye, pues, de ese vampiro
y hasta el sepulcro—tu Amparo.»
No lo siento por su amor,
que por cierto era bien rancio;
el angelito pasaba
ya de los cincuenta años.
Lo siento, porque á su costa
iba al café y al teatro...
y, en fin, soportar podia
otra infinidad de gastos

propios del que aspira á ser
profesor veterinario.
En esta carrera estoy
sumamente adelantado.
Lo digo, porque una vez
que tuvo jaqueca Amparo
la traté con una untura
especialísima, y... vamos
la sentó perfectamente,
mejor que mano de santo.

RAI. Téngalas V. muy buenas,
caballero don Eladio.
Sé que debe V. entregarme...

ELA. (*Sacando un lio de cartas exageradamente grande y entregándoselo al mozo.*)
Ahí van sus cartas, retrato
una trenza desteñida (*dándole una trenza*)
y ya mas blanca que el mármol.
Me quedo con la cadena
y el reló por... conservarlos
como recuerdo. Lo entiendes?

RAM. Ya lo creo! Estoy al cabo
de la calle, aquel reló
que me mandaba empeñarlo
cada dos dias?

ELA. El mismo;
sigue preso y maniatado.
Difícilmente podré
indultarle, sinó alcanzo
que se apasione de mi
otra vieja y me dé cuartos.

RAM. Lo conseguirá bien pronto,
que ese género averiado,
ya sabe V. que en Madrid
anda siempre muy barato.

ELAD. Adios, no venga el marido...
que me busca sable en mano... (*Váse.*)

ESCENA IV.

DICHOS, *menos* ELADIO.

Se oyen dentro murmullos y el ruido que produce el bombo que contiene las bolas de la lotería, cuando se vá á empezar el juego.

Voz (*dentro.*) Ahora se rifa el reló!
RAM. Oye, Silverio; si quieres
no encontrarte sin cartones,
ya estás subiendo que ahora
se rifa el reló.
SIL. Dolores,
catorce cuartos me faltan
para dos reales.
DOL. Entonces
dame acá la calderilla
y toma. (*Cambian el dinero.*)
No te acalores
si pierdes, y pague yo
tu mala sombra. Lo oyes?
SIL. No me tienes poco miedo.
Choca. (*Alargando la mano.*)
DOL. Quita de ahí mal hombre!
(*Váse* SILVERIO).

ESCENA V.

DICHOS, *menos* SILVERIO.

NIC. (*Mirando á la puerta de la calle.*)
Ya tienes á tu mujer
mirando desde la puerta;
¿sabes que estás divertido?

JUAN. Cállate, sinó hay paciencia.
¿Pues no ha dado en tener celos?
NIC. Celos de tí? Pues es buena!
JUAN. Ya ves el cuadro que estoy
para enamorar doncellas!
Memorialista mas pobre
ni mas feo, no se encuentra...
Poco tardará en entrar
á buscarme.
NIC. Como fuera
mi mujer, yo te aseguro
que la curaba de veras.

ESCENA VI.

DICHOS *y* SOCORRO *que entra por la puerta de la derecha, vestida pobremente, con pañuelo á la cabeza y un niño en brazos.*

SOC. No los veo!... Son las ocho.
Ah! Ya sé yo donde está.
En la calle de Preciados,
sin duda viendo bajar
las modistas; sí, á estas horas
salen del taller, cabal.
Ahora mismo voy allí,
llego, me pongo detrás
de él y cuando pretenda
el infame requebrar
á alguna, yo le re-quiebro
las narices, porque ya
se las quebré hace dos dias
por otro delito igual.
RAM. Muy buenas, señá Socorro.
SOC. Muy buenas. ¿Has visto á Juan?
Hace un momento me dijo
que aquí venia á jugar
un ratito á la baraja
con el señor Nicolás

el tabernero; y ni á él
ni al otro pelafustan
que le pervierte, los veo.

NIC. (*Dando un fuerte puñetazo en la mesa y levantándose furioso.*)
Canastos! No sufro mas.
Ven aquí, dile á tu esposa
si yo te pervierto Juan...

SOC. Ah! Pero estabais ahí?...

JUAN. No te enfades Nicolás,
ya sabes tú lo que es esta
que la lengua se le vá
y dice mil desatinos
sin poderlo remediar.

NIC. Sinó fuera tu mujer
la habia mandado ya
de un pescozon á la torre
de Santa Cruz.

SOC. Hombre, quiá
si la han *suprimio*, ¿cómo
me habia V. de mandar?

NIC. Me voy porque no respondo...
Si *ties* la felicidad
de quedarte alguna vez
viudo, venme á buscar;
pero entretanto, ya sabes,
no cuentes con mi amistad
que yo no quiero perderme
por un... mas vale callar. (*Vase.*)

ESCENA VII.

DICHOS, *menos* NICOLÁS.

JUAN. (*Con ironía.*) Estás contenta, hermosa?
Malditos celos!

SOC. Me ha faltado ese hombre
y estás tan serio?

JUAN. Si es que le sobra
razon para insultarte,

si me abochornas.
¿No ves que á todas partes
tenaz me sigues,
creyendo que las novias
las tengo á miles?
Y no reparas
que estamos ya muy viejos
para esas danzas
Tienes cincuenta años,
yo...

SOC. (*Furiosa.*) Ciento veinte!

JUAN. Mejor! Confiesa entonces
que no hay mujeres
que con mis años,
escuchen mis requiebros
con mucho agrado.

SOC. Además yo he venido
no por mis celos;
por hacerte un servicio,
vine corriendo.

JUAN. Pues qué sucede?

SOC. Que está lloviendo á mares.

JUAN. Y qué, si llueve?

SOC. Que el sombrero te mojas
y te he traido
el paraguas...

JUAN. *Reparando que* SOCORRO *no lleva paraguas.*
En dónde?
(*Gon ironía.*) En el bolsillo?

SOC. Pues, justamente,
el pañuelo de yerbas
que usas tú siempre.
(*Sacando del bolsillo un pañuelo grande.*)

JUAN. Eres turca... en fin, vamos.
(*Toma el pañuelo y se cubre con él el sombrero.*
Y el pobre niño,
se habrá mojado todo;
ven angel mio.
(*Cogiendo en brazos al niño.*)
Mira, que risa, (*Besándole.*)

tú eres quien mis pesares
tan solo alivias. (*Vánse.*)

ESCENA VIII.

El señor NICANOR *y* FELIPE.

NIC. Ya lo sabes, no te de
vergüenza: *pa ser ator*
lo primero es el despejo,
la soltura, el *san facon*, (*pronunciándolo como está escrito*),
que es el santo á quien en Francia
se encomiendan con fervor.
RAM. Buenas noches!
NIC. Ola, chico!
Y el amo?
RAM. Ha poco salió.
Ya no tardará en venir.
Siéntese V., Nicanor.
NIC. No puedo, que ya es la hora
de cerrar el bodegon.
Aquí te dejo al muchacho;
di al amo que haga el favor
de admitirle de galan
en la compañía. Yo
respondo bajo palabra
que ha de dar *satisfaicion*
á todos los parroquianos...
Sabe hacer el *Trovador*
Sancho García, *El Rey monje*,
Súlivan, *La Expiacion*,
Campana de la Almudina
y La Esposa de un pintor.
Y qué mas sabes, Felipe?
FEL. Subir, bajar el telon,
y así que me suelte un poco
podré ser apuntador.
NIC. Ya lo ves; es un estuche.

El solito lo aprendió,
sin ir al Conservatorio...
Digo... miento, que fué dos
dias, y los condiscípulos,
y además el profesor,
tal envidia le tomaron
al ver la disposision
que presentaba, que al fin
de asistir allí dejó.

RAM. Bueno, bueno, yo hablaré
al amo...

NIC. Gracias, Ramon.

RAM. Ahora se vendrá conmigo,
veremos al Director
de escena, que está jugando
al tute, y entre los dos
arreglarán los asuntos
propios de su profesion.

NIC. Le tomará el amo?

RAM. Sí,
en diciéndoselo yo... (*Con petulancia.*)

NIC. Pues hasta luego.

FELIP. Adios padre!

RAM. Buenas noches, Nicanor!

NIC. (*ap á su hijo.*)
Oye; si habláseis de cuartos,
no hagas el primo por Dios!...
Si no te da cinco reales
y de cenar, di que nó.
(*Vánse en distintas direcciones.*)

ESCENA IX.

D. LUCAS. *Sale por la derecha en traje pobre; las prendas todas de su traje, incluso el sombrero de copa, de forma completamente opuesta á la que en el dia se use.*

Son las nueve menos cuarto...
Querrán Vds. creer

que estoy en ayunas? Vamos,
me causa pena cruel
separarme, así, de pronto,
de esta moneda tan fiel, (*enseñado* **2 rs.**)
que hasta el último momento
quiso estar en mi poder.
En Madrid se va el dinero
que es un gusto: en tren *express*...
Qué digo yo? mas de prisa!
Cuando vine de Aranjuez
sin pararnos un instante
mas de dos horas tardé.
Parece mentira, vine
todo lo más hace un mes,
traje sesenta y dos reales
y se han ido sin saber
cómo ni cuándo. Mañana
no hay otro remedio, iré
á la puerta de una iglesia
á pedir para comer.
Y si me llevan al Pardo
mejor, porque allí podré
dejar algo de mis carnes
que ahora estoy hecho un tonel.
Mozo, mozo!

Ram. Qué se ofrece?

Luc. Sirven aquí de comer?

Ram. Si señor.

Luc. Entónces traéme
medio par de huevos.

Ram. Bien.
Quiere V. que traiga vino?

Luc. Francamente; por querer...

Ram. Legítimo Valdepeñas.

Luc. De *Valdepeñas*, tal vez;
Si quiere quitarle el *Peñas*...

Ram. No señor, no puede ser. (*Váse,*)

ESCENA X.

DOÑA RESTITUTA *y* SINFOROSITA *muy cursis con talmas encarnadas, guantes blancos y adornos en la cabeza.* DOÑA RESTITUTA *con una flor en el peinado y* SINFOROSITA *con lazo verde.*

REST. Ven que te arregle la talma.
Hija con que poca sal
te colocas los prendidos;
cuando yo era de tu edad!...
Calle! no habia reparado
¿de donde has ido á sacar
este lazo tan precioso!

SINF. Fué chalina de papá
y despues corbata tuya,
y ahora, ya vés...

REST. Es verdad!...
Veo que eres económica,
circunstancia principal
por la que, sin duda alguna,
facilmente encontrarás
un hombre que te conduzca
lleno de orgullo al altar.

SINF. Si Dios la oyera, ¡qué dicha!
Pero los hombres, mamá
de tal manera se han puesto,
que hay que irlos á buscar.
Solo la quieren á una,
y no con sinceridad,
accediendo á sus caprichos
y siendo mártir, no más.

REST. Yo por tí me sacrifico;
siempre de aquí para allá,
á la Castellana, al Prado,
al Paraiso del Real,
á los cafés... ¡qué se yo!
Por conseguir el afan
que tengo de colocarte,

vamos, era yo capaz
de dar veinte años de vida!

SINF. Tiene V. sesenta yá!
Luego, ese maldito vicio,
insoportable y fatal!
A todos mis novios, sin
que se pueda esceptuar
uno solo, les pidió
dinero prestado!

REST. Bah!
¿Lo dices porque Enriquito
te fué con el cuento ya
de que le pedí tres duros
hace dos dias?

SINF. Cabal.

REST. Pues mira, fué por tu bien,
yo te quise regalar
una tohalla de Vénus;
mejor dicho, la mitad,
la otra mitad para mí
que la necesito ya.
Y ese fué el motivo, ¿entiendes?

SINF. Y ¿qué ha venido á lograr?
Que me quedé sin tohalla,
sin novio y sin...

REST. ¿Callarás?...
Sinforosita, lo que hago
está bien hecho y en paz.

SINF. Esa es otra; ¿cómo quiere
que á nadie llegue á inspirar
un amor sincero y puro,
con ese nombre fatal?
Sinforosa! De seguro,
que si pretende buscar
en el calendario, un nombre
mas feo, no le hallará.
Llámeme cuando haya gente
Lágrima, Elisa, Pilar.

REST. Bueno, mujer, no te enfades,
que arrugas mucho la faz!
¡Ay! que maña criatura!
Te has colocado el lunar

en un sitio inoportuno;
nadie en él reparará.
Mañana si es que tu padre
(*fijándose en la cabeza de Sinforosita*)
cobra su paga mensual,
voy á comprarte una trenza
de pita, porque esta ya
vá declarando en voz alta
que es de estopa.

SINF. Sí, es verdad! (*con sentimiento.*)

REST. Pero qué veo, aquel es (*Por D. Lucas.*)
D. Lúcas de Sandoval,
un pretendiente que tuve
recien casada, verás
como al punto nos convida.
D. Lúcas, ¿como le vá?

LUC. ¡Mi querida Restituta,
qué inmensa felicidad!
¿Cómo V. por estos sitios?

REST. Hoy no nos toca el Real
y hemos venido un ratito
á matar el tiempo.

LUC. ¡Ya!

REST. (*Sentándose con Sinforosita.*)
Nos sentaremos. Muchacho! (*Llaman.*)

LUC. (*ap.*) Me partió por la mitad.
Vds. gustan?

REST. Mil gracias,
ahora vamos á tomar.

LUC. Esta señora, es su hermana? (*Por Sinforosita.*)

REST. Es mi hija!

SINF. (Que animal
es este señor!)

RAM. Llamaban?

REST. Niña, que quieres tomar?
(*ap.*) Pide cosa que se pegue
al riñon.

SINF. Pues... me traerás
riñones.

RAM. Bien. ¿Salteados?

SINF. No señor, sin saltear.

REST. A mí chocolate con
picatoste.
RAM. ¡Bien está!
LUC. (*ap.*) ¡Ay Dios mio de mi alma!
menudo berengenal
es este. Dos reales tengo,
los acabo de mirar
y resultan ser mas falsos
que el alma de Satanás.
Ni lo que he tomado yo
voy á poderlo pagar.
A perro flaco, las pulgas
no pueden dejarle en paz.

ESCENA XI.

DICHOS *y* VENDEDOR *de pantallas.*

VEN. Cómpra V. una pantalla?
SINF. A ver? á ver? ¡Qué bonita!
LUC. (Ya se le antojó, Dios mio!)
VEND. Son de madera muy fina,
hechas con esta navaja. (*Enseñándola.*)
Tambien las hago á la vista
del que quiera, por si duda.
LUC. Nadíe dice que es mentira!
VEND. ¿Quiere V. comprar un grillo
con su jaula?
(*Sacándola del bolsillo.*)
LUC. Santa Brígida!
¡Grillos en el mes de Marzo;
me parece á mi que es grilla.
VEND. Y este gatito de Angora? (*Sacando uno del bolsillo.*)
SINF. Qué precioso, mamá, mira!
LUC. Si ese gato es de Alcorcon!
VEND. Oiga V. tio Canillitas,
no me desmienta V. á mí
porque le rompo la crisma.
Ya que V. comprar no quiera

deje vender.

LUC. Si la niña
tiene ya gato de Angora.

REST. Está V. errado Luquitas.
No le tiene.

LUC. Bien señora;
le tendrá esta noche misma
porque yo que tengo trés
le daré dos.

REST. No sabia!...

VEND. Cómpreme V. este perrito
de lanas.

LUC. Por Santa Rita!...
Pues ni la casa de fieras
mas animales cobija.
¿Lleva V. algun elefante?

VEND. Cuando le lleve á V. encima! (*Váse.*)

ESCENA XII.

Se oye dentro el ruido que producen las bolas de la lotería cuando se está jugando. Una voz pronuncia con mucha lentitud y dividiéndolos por sílabas los siguientes números.

(*Dentro*) Sesenta y cuatro!
Cincuenta y dos!
Noventa! El uno!
(*se oye un fuerte golpe que figura darse sobre una mesa y otra voz que dice:*)
Alto, chavó!
(*Sale Silverio y se dirije á la mesa de Dolores.*)

DOL. Habrás *ganao*, ¿es verdad?

SILV. Por poquito no hago quinta;
el ochenta me faltaba
y salió el uno.

DOL. Qué risa!
Lo ves? *pa* qué juegas, dí?
Yo estoy aquí todo el dia

pa ganame una peseta
que tú por la noche tiras.
Qué haces que no ganas nunca?
SILV. Perder; la cosa es sencilla!

ESCENA XIII.

DICHOS *y un* CHICO *con retratos en la mano.*

CHICO. Retratos de hombres ilustres:
El Tato—Napoleon,
Cúchares—Prim y Frascuelo,
Sagasta y *Castañazor.*
RAM. Oye muchacho, has traido
el tabaco?
CHICO. Sí señor.
RAM. Me traes mucho?
CHICO Dos paquetes
de colillas; estas son
las que recogí en el Prado.
(*Le dá un paquete.*)
RAM. Bueno.
CHICO. En la Puerta del Sol
cojí estas otras. (*Le dá otro.*)
RAM. Corriente.
Ya te pagaré!
CHICO. Con Dios. (*Vase.*)
RAM. Luego, vendo este tabaco
por habano superior.

ESCENA XIV.

DICHOS *menos el* CHICO.

REST. Sigue V. siendo organista?
LUC. No hija, me examiné
de profesor de primera
enseñanza, y salí bien.

Me mandaron á un lugar
que está cerca de Aranjuez
y allí llevo mas de un año
luchando á mas no poder
con el noble Ayuntamiento
que no me paga ni un mes.
Me debe ya tres mil reales
y he venido á pretender
que me paguen ó me dejen
cerrar la escuela.

REST. Eso es!
¿Y se resolvió el asunto?

LUC. Ah! sí señora, muy bien!
Ni puedo cerrar la escuela
ni me pagan. Ya ve V...

REST. (*Ap.*) Qué dirás que se me ocurre?

SINF. (*Ap.*) Lo que yo pienso á mi vez
que en lugar de convidarnos
este señor, vas á ver
como somos las paganas.

REST. Pues, hija, lo sentiré
porque solamente llevo
en el bolsillo papel.

SINF. Mamá, billetes de Banco (*con estrañeza*)
estando á fines de mes?

REST. No, hija mia, si es un décimo
atrasado.

SINF. Ya; pensé!—

ESCENA XV.

DICHOS *y* NATÁLIA *que sale con un lio de ropa en la mano.*

NAT. Pues señor, yo juraria
que las metí en el pañuelo.
¿Se habrán quedado en el coche?
No. ¿Y en casa de Consuelo?
Bien puede ser que parece
aquella casa un infierno,

todo tan oscuro y tan...
Vamos, yo me desespero;
siempre que voy á esa casa,
pierdo algo, sin remedio.

DOL. ¿Qué te sucede, Natalia?

NAT. Cállate, mujer, si esto
es para volverse loca.
He perdido hace un momento
las pantorrillas y hoy
me hacen falta sin remedio;
figúrate tú que bailo
el catorse mil doscientos
can-can, y pronto es la hora.

DOL. Si es que quieres yo te presto
las mias.

NAT. (*Con alegria.*) Tambien tú tienes?...

DOL. Pero son de carne y hueso.

NAT. Para bromas estoy yo.
Y qué hacer? No hay otro medio
que lucir por esta noche
mis patitas de jilguero.

ESCENA XVI.

DICHOS *y el* CHICO *de las fotografías que trae en la mano unas pantorrillas sumamente abultadas.*

CHICO. De quién es esto?

NAT. (*Cogiéndolas.*) Son mias.
Dónde demonios estaban?

CHICO. En la puerta del café
me las encontré tiradas.
(*Los concurrentes se rien, pero con especialidad y llamando la atencion doña Restituta y Sinforosa.*)

NAT. Anda, anda, como se rien;
¿serán de la aristocracia?

DOL. Qué torpe que eres, mujer,
¿no lo dice su *aligancia*?

NAT. Ustedes dispensarán
señoras; pero mi hermana
se empeña en decir que ustedes
son de una clase elevada,
porque llevan colorete,
pelo postizo y alhajas,
que se conoce que son
finas, imitando *á* falsas.
Yo, sostengo lo contrario:
que son cursis desgraciadas
que para ahorrarse la cena
que deben tomar en casa,
salen en busca de *un primo*
que las alimente... Vaya!
Ahora, quisieran decirme
quién tiene razon? mi hermana,
ú yo?
(*Doña* RESTITUTA *se levanta de la silla y se dirige furiosa á Natalia que la espera impasible.*)

SINF. No se comprometa
usted que es gente muy mala.

REST. Yo soy toda una señora
y usted una desvergonzada.

NAT. Marizápalos.

REST. Perdida!
(*Se agarran por brevísimos momentos y las separa don Lúcas. Breve alboroto que se calmará así que se oiga tocar una campana en extremo cascada).*

RAM. Señores, que empieza el drama!
Ocupen todos su sitio!

NAT. Vejestorio, eso la salva!
Es ustéd el año uno
con guantes blancos y talma.
(*Váse con* DOLORES *por la puerta del escenario.)*

REST. Qué gentuza! Yo me ahogo!
(*Al mozo.*) Tráeme sardinas en salsa
que el señor las pagará!

LUC. Me gusta la confianza!!

ESCENA XVII.

DICHOS *el señor* JUAN *y* SOCORRO, *que se sientan á ver la funcion en la mesa de* SILVERIO. *Se descorre el telon del teatrito, en cuya escena aparece una decoracion de bosque, y* RAIMUNDO *en el traje que vistió anteriormente atado á un árbol. Su actitud ridículamente trágica y su voz descompasada.*

RAI. «Infames bandoleros
que me habeis á traicion acometido,
venid y ensangrentad vuestros aceros:
la muerte ya por compasion os pido.»
VOZ DEN. Cincuenta y uno! (*ruido de bolas.*)
RAI. «Nadie llega, de nadie soy oido.»
VOZ. Cuarenta y tres!
RAI. «Vuelve el eco mis voces y parece
que goza en mi dolor y me escarnece.»
VOZ. Cuarenta y ocho!
Setenta y seis!
RAI. «Enemigos villanos,
los ricos dones del monarca moro
no como yo darán en vuestras manos:
tienen quien los defienda.
. . . . . .
Mas por Jaime avisados
en mi casa estarán; pronto, azorados
con mi tardanza... Sí, ya se aproxima
gente. Quién es?»
VOZ. El tuerto! (1).
RAI. Mónstruo, por cuya voz ruge el abismo,
vuelve y dí que es engaño
todo lo que te oi. (*Forcegea para desatarse.*)
Lazos crueles,
Cómo me resistís? Ligan cordeles
al que hierros quebró! No soy el mismo?

(1) Nombre con el cual se conoce el número *diez* entre los jugadores de lotería.

Ah! no. Mujer fatal, cortos instantes
me quedan que vivir, si no has mentido;
pero, permita Dios, que mueras antes!
Quién vá?

DENTRO. Marsilla es este!
Aquí por este lado, caballeros.

RAI. ¡¡¡Padre!!!»

ESCENA XVIII.

DICHOS *y el señor* NICOLAS *que sale precipitadamente.*

NIC. Quién te ha *faltao*! Creí
que demandabas auxilio!

RAI. «Desatadme!»

(*Hace esfuerzos para desatarse del árbol y de repente la parte del tablado que le sostiene se hunde con estrépito. Todos acuden á socorrerle y cae el teloncito.*)

ESCENA XIX.

DICHOS *y* RAMON *que sale con agitacion.*

RAM. Señores, hagan ustedes
el favor de dispensar;
así que arreglen las tablas
otra vez empezarán.

LUC. Pero cómo ha sido eso?

RAM. La cosa mas natural!...
No vé usted que ese tablado
sirvió seis años ó mas
de cama de matrimonio
al amo y al ama?

LUC. Ya!
Se ha lastimado el artista?

RAM. No.

LUC. Pues lo siento en verdad,

que aunque se muera, muy poco
el arte en él perderá!

RAM. El que quiera entretenerse
hasta que vuelva á empezar
la funcion, puede subir,
que en el cuarto principal,
agradecido mi amo
á la escesiva bondad
del público distinguido
que asiste aquí sin cesar,
ha establecido desde hoy
(*Bajando la voz*) con reserva y con lealtad
el juego de la ruleta.
(*Todos aplaudiendo con entusiasmo levantándose de los asientos y dirigiéndose sin excepcion á la puerta de la calle.*)
Bravo, bien, vamos allá!

LUC. *Al público.*
El autor de este sainete
te pide humilde un consejo:
y es que fielmente le digas
si ha de seguir escribiendo
para tí, cuya indulgencia
reclama en este momento,
ó para el público alegre
que sin reparar defectos
aplaude todas las noches
en los cafés de este género.

FIN.

BUFOS ARDERIUS.

GALERÍA DRAMÁTICA.

Repertorio de las obras que administra esta Empresa en todos los teatros de España y Ultramar.

ACTOS.	TÍTULOS.	PROPIEDAD.
4	Los cómicos de la legua.	Libro.
4	La Gran Duquesa.	Música.
4	Genoveva de Brabante..	Libro y música.
3	El Suplicio de un hombre.	Libro y música.
3	El robo de Elena..	Tercera parte del libro.
3	Un casamiento republicano.	Libro y música.
3	La bella Elena.	Libro y música.
3	La Suegra del diablo.	Libro y música.
3	Barba Azul. (De los Sres. Pastorfido y Granés)	Música.
3	Mefistófeles.	Libro.
3	Soto, Sotillo y Compañía.	Comedia.
3	Los órganos de Móstoles..	Música.
3	Los infiernos de Madrid.	Idem.
3	El Rey Midas..	Idem.
2	La Favorita.	Idem.
2	Punto y aparte.	Idem.
2	Pablo y Virginia.	Toda la música, y un acto libro.
2	Las Amazonas del Tormes	Música.
2	El Jóven Telémaco..	Idem.
2	El hábito no hace al monje	Idem.
2	Franchifredo..	Idem.
1	Los Estanqueros aéreos.	Libro y música.
1	Las cartas de Rosalía.	Idem.
1	Soy mi hijo.	Idem.
1	Las tres Marías.	Id. id., y mitad libreto.
1	Los dos amigos y el oso.	Comedia.
1	Genovevita.	Libro y música.
1	Y Ferochi Romani.	Opera burlesca, libro.
1	Tanto corre como vuela.	Libro y música.
1	La casa Roja..	Música.
1	Los Peregrinos.	Idem.
1	Recuerdos de gloria.	Idem.
1	Santiaguillo.	Idem.
1	Impresiones de viaje.	Idem.
1	Doña Casimira.	Idem.
1	Despierta y dormida.	Idem.
1	Quién es el loco..	Idem.
1	Un muerto de buen humor..	Idem.
1	El que siembra recoge.	Idem.
1	Dos truchas en seco.	Idem.
1	El matrimonio.	Idem.
1	La Epístola de San Pablo..	Idem.
1	El Arte por las Nuves.	Sainete.
1	El teatro moderno..	Idem.

La Administracion de la GALERIA DE LOS BUFOS ARDERIUS se halla establecida en la Contaduría de su teatro.